

El Preclásico Tardío en la región de Palenque: perspectivas de investigación y datos recientes

ROBERTO LÓPEZ BRAVO*

Departamento de Antropología, Universidad de Pittsburgh

RESUMEN

La interpretación arqueológica sobre el sistema sociopolítico de la región de Palenque se limita generalmente al Clásico Tardío, periodo para el que se cuenta con un amplio repertorio epigráfico. Sin embargo, trabajos recientes están proporcionando datos de importancia para el estudio de periodos previos como el Preclásico Tardío (*circa* 100 a.C.-200 d.C.), durante el cual se propone tuvo lugar el surgimiento de Palenque como capital política de su región.

Palabras clave: maya, cerámica, Preclásico Tardío, Palenque, organización política.

ABSTRACT

Archaeological interpretation of the Palenque region sociopolitical system has been generally limited to the Late Classic period for which it has a substantial epigraphic record. Recent research, however, is providing important data for the study of previous periods such as the Late Preclassic (*circa* 100 B.C. to A.D. 200), during which it is suggested Palenque emerged as a regional capital.

Key words: Maya, ceramics, Late Preclassic, Palenque, political organization.

INTRODUCCIÓN

En fechas recientes, la investigación sobre el Preclásico Tardío ha tomado un gran ímpetu, probablemente gracias a los hallazgos de sitios monumentales como El Mirador y Nakbé, en los que se han identificado algunos edificios que fueron, de hecho, las construcciones más grandes elaboradas en la zona Maya (Clark *et al.* 1994; Hansen 1998, 2001). Igualmente sorprendentes han sido

los recientes descubrimientos en Calakmul y San Bartolo, así como la revalorización de resultados obtenidos tras numerosos años de trabajo en sitios de gran trascendencia como Tikal, Copán, y los asentamientos de la costa de Belice. Los resultados de estos numerosos proyectos están sirviendo para comprender el proceso mediante el cual la sociedad maya alcanzó el nivel político, económico y social que caracterizó al periodo Clásico, el cual continúa siendo la etapa de mayor interés para los investigadores especializados.

En contraste, el conocimiento del Preclásico Tardío en la región de Palenque avanza a pasos muy lentos. La mayoría de los materiales pertenecientes a este periodo han sido localizados gracias a trabajos de investigación de corte regional, en los que únicamente se efectuaron recolecciones de materiales de superficie y algunos pozos de sondeo (Liendo 2004; Ochoa 1978; Perales y Mugarte 1995; Rands 1967, 1969, 1987, 1989, 2002), investigaciones que en la mayoría de los casos no permiten conocer de manera representativa, las distintas fases de ocupación que tuvieron lugar en cada grupo arquitectónico.

En este sentido, el presente trabajo pretende realizar una breve síntesis de los datos sobre el Preclásico Tardío que conocemos para la región de Palenque, especialmente de los sitios más cercanos a la capital. Por otro lado, se presentan algunos resultados de las excavaciones en el sitio de El Lacandón y en el sector oeste de la antigua ciudad de Palenque, los cuales permiten sugerir algunos comentarios preliminares sobre el sistema de organización política y económica de la región a finales del periodo antes mencionado, alrededor del año 200 d. C.

CONSTRUYENDO UNA IDEA DEL PRECLÁSICO TARDÍO A PARTIR DE DATOS PREVIOS

A partir de las investigaciones realizadas por Robert Rands (1969, 1973, 1987, 1989) en los alrededores

* rols13@pitt.edu; rbravo70@yahoo.com

de Palenque, se han reconocido tres regiones fisiográficas que presentan diferencias en sus ocupaciones prehispánicas: al extremo norte se observa la *Llanura aluvial del Usumacinta*; al sur de esta zona se localizan las *Llanuras Intermedias*, y finalmente, al extremo sur se ubica la zona de las *Sierras Bajas*, que abarca la ladera en que se construyó Palenque y los valles surcados por ríos como el Chancalá. Rands ha señalado que la llanura aluvial del Usumacinta fue poblada originalmente durante el Preclásico Medio, a juzgar por los materiales recuperados en las excavaciones en Trinidad y la recolección de superficie en Zapatillo-Nueva Esperanza (Rands 1987, 2002). Ambos sitios presentan montículos construidos con tierra, sin que pudiera identificarse con certeza el periodo en que fueron edificadas. Aunque los materiales recuperados presentan similitudes con la fase Xe de Ceibal, observó también una fuerte relación con la fase Nacaste de San Lorenzo, en la región nuclear olmeca. Posteriormente, ambos sitios tuvieron una relación significativa con la esfera Chicanel, que los relaciona íntimamente con el desarrollo de las Tierras Bajas Mayas. La presencia de abundantes materiales cerámicos del Grupo Sierra Rojo sugiere un crecimiento poblacional durante el Preclásico Tardío, hecho que contrasta con la

ocupación temprana de las Sierras Bajas, caracterizada por una baja densidad poblacional y la elección de zonas cercanas a ríos, probablemente asociadas también a áreas de alta productividad agrícola.

La zona de las Sierras Bajas ha sido dividida en dos sectores principales, asociados a los ríos que las recorren. La recolección de materiales de superficie en la cuenca del río Chancalá permitió notar la presencia de tres asentamientos con ocupación del periodo Preclásico Tardío (Figura 1). De ellos, los sitios de La Cascada y San Juan Chancalaíto presentan arquitectura cívico-ceremonial (montículos que probablemente alojaban templos distribuidos en plazas, y juegos de pelota), lo que sugiere que, durante el Clásico Tardío, funcionaron como centros rectores de los 85 asentamientos de la cuenca. Considerando la baja cantidad de material Preclásico, es importante que se realicen posteriores investigaciones que permitan comprender el tamaño de la ocupación de cada periodo. Por su parte, Chinikihá es un sitio conocido por la presencia de inscripciones que lo vinculan a otros asentamientos de la región, lo que desafortunadamente no ha originado la realización de excavaciones intensivas. Se ubica en el empalme de dos valles que comunican la cuenca del río Chancalá y el paso del río Usumacinta



Figura 1. Ubicación de sitios arqueológicos en la región de Palenque. (Redibujado de Rands 1987).

por el cañón previo a Boca del Cerro. Rands (2002) ha señalado que el sitio presenta una clara ocupación desde el Preclásico Medio, y probablemente estuvo habitado sin interrupción hasta el Clásico Tardío, pero debemos esperar hasta que se realicen excavaciones intensivas que nos permitan comprender su crecimiento y desarrollo arquitectónico.

Volviendo al norte de la zona, la cuenca del río Chacamax ha demostrado ser un importante sistema de comunicación entre Palenque y el río Usumacinta, y es comparativamente el sector más estudiado. Los resultados de Nututún, Paso Nuevo y El Lacandón han establecido que la ocupación se inició probablemente durante el Preclásico Medio. Nututún se ubica en la convergencia entre el valle del río Chacamax y las Llanuras Intermedias, justo en el lugar en que el río abandona su valle. El sitio contiene varios montículos y plataformas de piedra careada, mismos que han sido severamente afectados por la construcción de un hotel. Nututún fue originalmente visitado por Rands en 1956, cuando realizó una recolección de material de superficie y una excavación poco fructífera. Con estos materiales Rands concluyó que la ocupación del sitio fue «corta y tardía» (Forsyth 1989; Ruz 1958: 270). Una segunda visita al sitio le permitió encontrar material Preclásico (Robert Rands, comunicación personal 2003), ocupación que fue recientemente documentada por el análisis de los materiales recuperados durante una exploración de salvamento efectuada en 1993 por el Proyecto Palenque (González Cruz, comunicación personal 2002). Estos materiales se encuentran en la bodega del Proyecto, y demuestran que el sitio fue ocupado sin interrupción entre el Preclásico Tardío y el Clásico Terminal (López 2002).

Cinco kilómetros al este de Nututún se encuentra el sitio de Paso Nuevo, que ha sido identificado como un caserío disperso, sin arquitectura monumental, compuesto por 74 estructuras habitacionales y una pequeña pirámide de 4 m de altura (Liendo 2002). El sitio no ha sido objeto de grandes excavaciones, pero ha sido posible establecer su ocupación temprana. Al igual que Zapatillo-Nueva Esperanza, Paso Nuevo muestra relaciones fuera de la zona maya durante el Preclásico Medio, que cambian posteriormente con la aparición de cerámica de acabado ceroso. Aunque se puede establecer con certeza su relación con el Grupo Cerámico Sierra Rojo, Rands (2002) señala que carece de algunos de sus elementos distintivos, lo que parece ser una constante en la región. Entre los objetos recuperados destacan cinco vasijas encontradas junto al muro de contención de una plataforma habitacional,

las cuales pertenecen tanto al tipo Sierra Rojo como al Altamira Acanalado.

En general, es factible aceptar que las investigaciones previas en la región nos han permitido asegurar que estuvo poblada durante el Preclásico Tardío. Sin embargo, no nos proporcionan datos para comprender el funcionamiento político y económico regional durante el periodo. A la fecha, las investigaciones en El Lacandón y el sector oeste de Palenque están aportando información apropiada para este cuestionamiento, como se describe a continuación.

EL LACANDÓN: UN SITIO RECTOR DEL PRECLÁSICO TARDÍO

Cinco kilómetros al este de Paso Nuevo se encuentra el sitio de El Lacandón. Este asentamiento fue un sitio de segundo grado en la escala jerárquica del señorío de Palenque durante el Clásico Tardío, ya que presenta un recinto cívico-ceremonial conformado por varias plazas, templos, un juego de pelota y una plataforma que puede clasificarse como un «palacio», además de los restos de una estela y un altar circular, muy erosionados (Figura 2). Pensando en obtener una muestra adecuada de las ocupaciones del sitio, primeramente se realizó una recolección de materiales de superficie que sirvió para posteriormente diseñar la excavación de diferentes áreas del sitio. El mal estado de conservación de estos materiales no permitió definir con certeza la cronología, que originalmente fue interpretada como perteneciente al Clásico Temprano. Este problema fue resuelto, afortunadamente, con la recuperación de numerosas vasijas completas del Preclásico Tardío asociadas a ofrendas funerarias y basureros. Las investigaciones consistieron en la excavación parcial de siete unidades habitacionales, así como diez pozos de sondeo en el recinto cívico-ceremonial. La ocupación inicial del sitio se realizó posiblemente durante el Preclásico Medio, a juzgar por la presencia de algunos fragmentos de tecomate (tal vez del tipo cerámico Juventud Rojo). Durante el Preclásico Tardío, el sitio contaba con una extensión de 8 hectáreas y se integró firmemente en la esfera Chicanel, basándonos en la presencia numerosa de tiestos y vasijas completas agrupables dentro del Grupo Sierra Rojo. Los numerosos fragmentos cerámicos asociados a las etapas constructivas de la plataforma residencial central y el juego de pelota, han permitido establecer que estos edificios, construidos con piedras careadas y estuco, fueron levantados a finales del Pre-

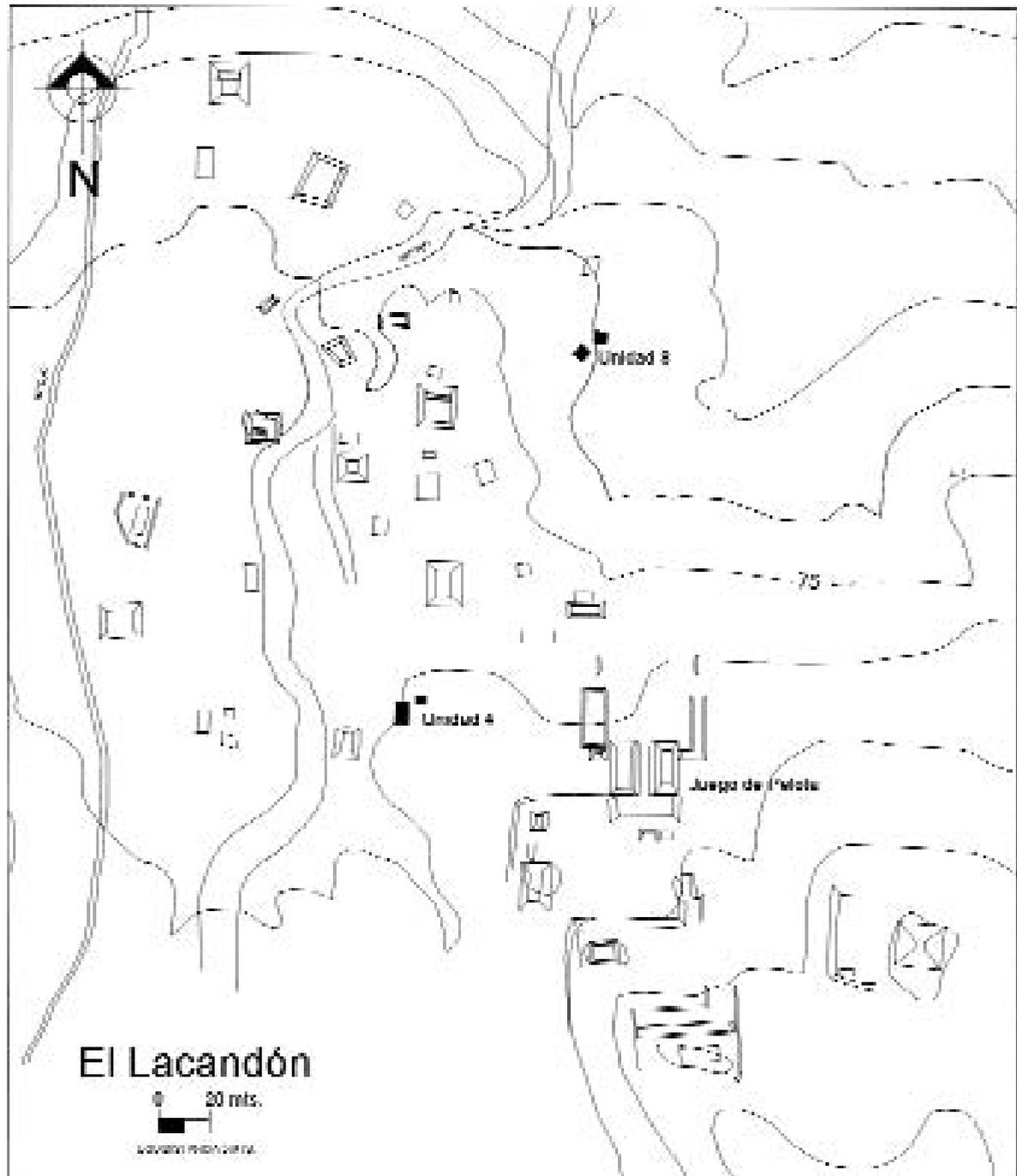


Figura 2. Plano del área central de El Lacandón, con ubicación de las áreas excavadas mencionadas en el texto.

clásico Tardío. Como ejemplo, la ofrenda asociada al marcador central del juego de pelota estuvo conformada por una orejera de jade y un cajete Altamira Acanalado.

En el centro del sitio se excavó la Unidad 4, una unidad doméstica cercana al juego de pelota. El conjunto arquitectónico está formado por cuatro plataformas de planta rectangular, con 60 cm de altura y elaboradas con piedras careadas. Entre los seis entierros del Preclásico Tardío recuperados destacan por su ofrenda cerámica los números 6 y 7, dos individuos de sexo masculino localizados en el patio de la unidad, a 50 cm de profundidad. Los esqueletos no fueron depositados al mismo tiempo, como puede interpretarse de la variación en la profundidad en que fueron encontrados, pero presentan el mismo sistema de enterramiento. Ambos entierros fueron realizados en fosas, con vasijas cubriendo el cráneo, sobre las que se colocaron piedras rectangulares. El Entierro 6 fue acompañado de una olla con asa vertedera (Figura 3 a), un cajete Altamira Acanalado, un cajete con borde directo Sierra Rojo y tres cajetes sin engobe (Figura 3 b), probablemente braseros, colocados sobre los pies del individuo. La olla con asa vertedera presenta el engobe rojo ceroso característico del tipo Sierra Rojo, aunque la forma ha sido reportada para otros tipos como el San Antonio Dorado / Café (Adams 1971: figs. 20-24; Forsyth 1989: fig. 8).

Por su parte, la vasija colocada sobre el cráneo del Entierro 7 ha sido identificado como perteneciente al tipo Sacluc Negro sobre Naranja (Figura 3 c), asociado al Grupo Sierra Rojo o al Grupo Águila Naranja, cuya decoración es visualmente similar al tipo Usulután, aunque fabricado en forma diferente (Adams 1971: 55; Forsyth 1989: 28; Sabloff 1975: 88-90). La forma de estos objetos permite suponer que los entierros fueron depositados al final del Preclásico Tardío, probablemente alrededor de 200 d. C.

Al norte del sector central del sitio fue excavada la Unidad 8, constituida por al menos cuatro estructuras rectangulares, de las que dos fueron observadas en superficie y otras dos fueron identificadas durante la excavación. El Entierro 2 destaca por haber sido depositado en una cista, elaborada con piedras de gran tamaño (más de un metro de largo), a una profundidad de 60 cm. Además de una espina de mantarraya a la altura del cuello, el individuo —de sexo masculino— contaba con un cajete/plato del tipo Laguna Verde Inciso (Figura 3 f) puesto sobre la pelvis. Esta vasija destaca por la profundidad de las incisiones realizadas previamente a la aplicación de un engobe

tan espeso que prácticamente impide notar las líneas. La forma de esta pieza parece ser de alcance regional, ya que se han encontrado fragmentos en los dos sectores de Palenque (Elena San Román, comunicación personal 2003).

A la altura del hombro del individuo, fueron localizadas otras dos vasijas, la primera de ellas corresponde al tipo Córrelo Inciso-Dícromo (Figura 3 e), reconocible por el retiro del engobe en la sección central y la posterior realización de una decoración incisa de líneas verticales e inclinadas. Finalmente, la vasija más cercana al cráneo tiene la forma de un guaje (Figura 3 d), y también recuerda la forma de los «hongos» del tipo Hongo Compuesto, con la diferencia de que la sección superior fue cubierta con el engobe rojo ceroso, sin que se realizara la decoración generalizada con incisiones de uñas (Adams 1971: Fig. 19b; Forsyth 1989: 33; Sabloff 1975: Figs. 165-166).

Es importante señalar que durante las excavaciones se recuperaron materiales pertenecientes al Grupo Sierra Rojo en prácticamente todos los contextos, y no únicamente en las ofrendas funerarias. Por ejemplo, se encontraron vasijas asociadas a modificaciones arquitectónicas (tal vez como ofrendas), y también numerosos fragmentos en basureros. A falta de la presentación final del análisis cerámico de El Lacandón, podemos afirmar que la cerámica del Grupo Sierra Rojo constituye más del 50% de los materiales.

Las excavaciones en El Lacandón permitieron definir que el sitio actuó como centro rector de la subregión del río Chacamax, manifestando una jerarquía sobre asentamientos que nunca contaron con arquitectura monumental, como Paso Nuevo. De gran relevancia es el hecho de que este sistema jerárquico se inició durante el Preclásico Tardío y sufrió modificaciones a lo largo del Clásico, aspecto que se encuentra actualmente en análisis. Al relacionar estos datos con los resultados de investigación en el sector oeste de Palenque, es posible sugerir algunas ideas relativas al funcionamiento de la región en épocas tempranas.

EL SECTOR OESTE DE PALENQUE: ¿EL SECTOR MÁS ANTIGUO DE LA CIUDAD?

Estudios previos (Bishop 1994; Rands 1974, 1987; Schele 1986) han establecido que, aunque la ocupación de Palenque se remonta al Preclásico Medio y Tardío (c. 500 a.C. - c. 250 d.C.), no fue hasta el Clásico

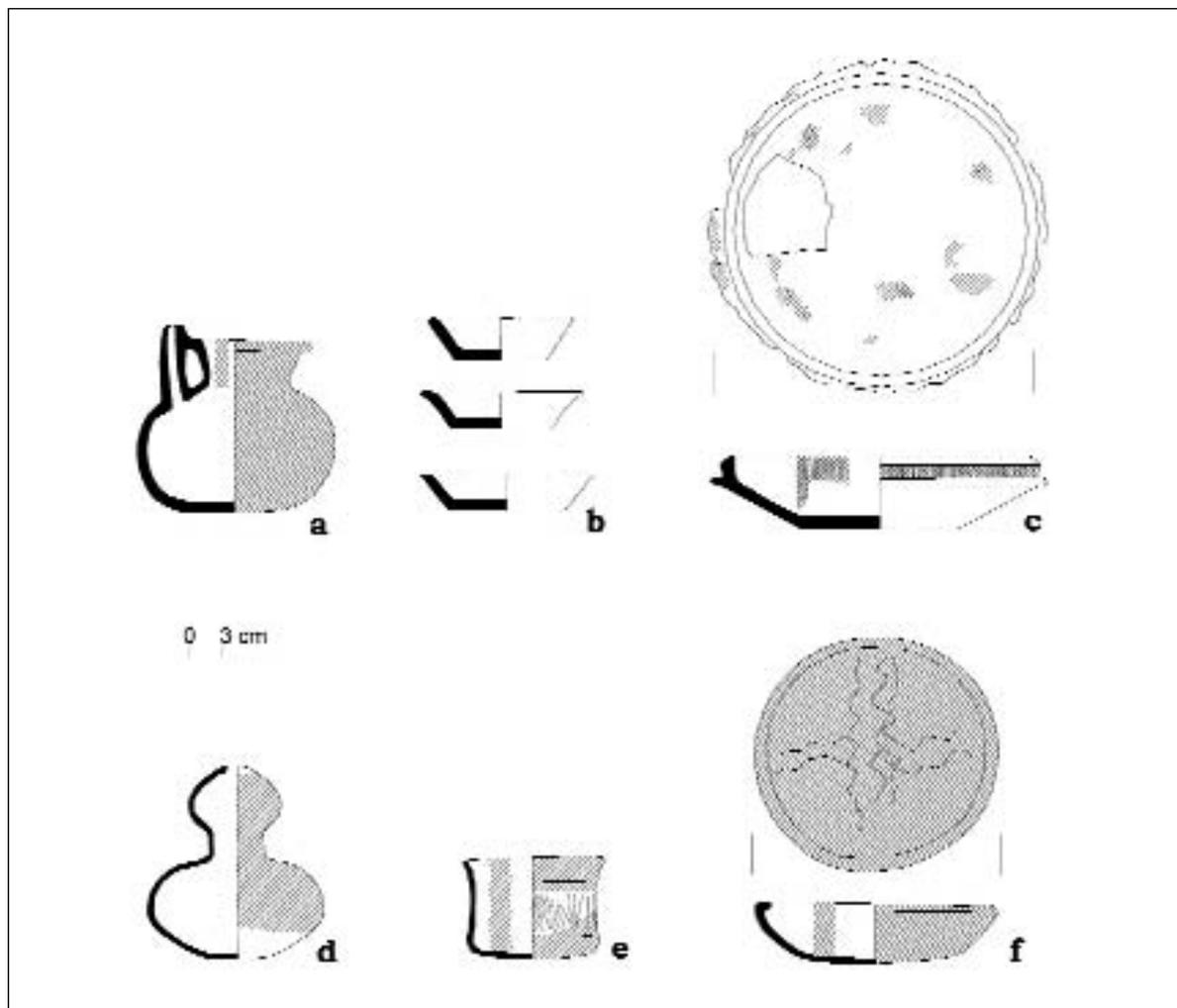


Figura 3. Entierro 6, Unidad 4: a) Olla con asa vertedera del tipo Sierra Rojo, variedad sin especificar. b) Probables braseros del tipo Morfin sin engobe, con huellas de quemado en el interior. Entierro 7, Unidad 4: c) Cajete Sacluc Negro sobre Naranja. Entierro 2, Unidad 8: d) Vasija en forma de bule o calabaza tipo Sierra Rojo, variedad sin especificar; e) Vaso tipo Córrelo Inciso-Dícromo. f) Plato tipo Laguna Verde Inciso, variedad sin especificar.

Temprano cuando el sitio empezó a tomar la forma que hoy conocemos, creciendo hacia el este a partir de una colonización inicial en el sector de La Picota. Sin embargo, nunca se informó con certeza cual era la región exacta en que se había realizado la recolección de materiales de superficie y la excavación de pozos de sondeo. Ante esto, la primera temporada del *Proyecto Crecimiento Urbano* se diseñó con la idea de

delimitar con mayor seguridad el área original de poblamiento temprano alrededor del arroyo Picota, así como las subsecuentes expansiones hacia el centro del sitio. La primera fase de trabajo consistió en la excavación de 45 pozos de sondeo distribuidos al oeste del arroyo Motiepa, utilizando para ello el mapa y la nomenclatura de grupos arquitectónicos propuesta por Barnhart (2001).

El sector oeste de Palenque comprende los conjuntos arquitectónicos distribuidos alrededor de los arroyos Picota, Piedras Bolas y la ribera oeste del arroyo Motiepa. El sector presenta una distribución continua de estructuras habitacionales, en algunos de los casos cuentan con una distribución aglutinada y pocos espacios abiertos (como en el Grupo *Xinil Pa'*) y están ubicadas sobre terreno alto con pendientes pronunciadas, mientras que en otros se observan conjuntos amplios, con una distribución espaciada entre cada una de las estructuras que los conforman, y están generalmente localizadas sobre pendientes someras (Grupo Limón). Dos de las características constantes en los pozos de esta área son la escasa profundidad que se alcanzó debido a la presencia de roca madre cercana a la superficie, así como la pobre división estratigráfica que se reconoce en los perfiles. Solamente un pozo expuso relleno arquitectónico de bloques de caliza de gran tamaño (Pozo 22), y en otro se realizó una excavación cercana a los 2 m de profundidad, en la que se observaron cambios de nivel del patio realizados con capas de tierra.

Del total de 45 pozos, únicamente se detectó material Preclásico Tardío en 14, distribuidos en los conjuntos Limón, Nauyaka y Piedras Bolas. Los conjuntos Limón y Nauyaka fueron construidos en un terreno plano, que posee una pendiente hacia el norte. En cambio, el conjunto Piedras Bolas se edificó en un terreno alto, que fue mejorado construyendo varias terrazas. El área con distribución de material preclásico no incluye la llamada «plaza de La Picota», que generalmente es interpretada como la zona más antigua del sitio.

En cuanto a los materiales, se detectaron principalmente tiestos del Grupo Sierra Rojo, aunque en otros momentos se han encontrado fragmentos del Grupo Flor Crema (Robert Rands, comunicación personal 2003). Los materiales están mal preservados, y no se localizaron entierros u ofrendas que pudieran fecharse para esta época. Se identificaron tres tipos cerámicos, siendo el más abundante el Sierra Rojo en formas como cajetes y ollas; el tipo Altamira Acanalado se presentó en cajetes con bordes evertidos, y un tercer tipo, no nominado, que presenta incisiones y acanaladuras en restos de tapas (que no fue identificado en El Lacandón).

Sin embargo, es necesario mencionar que la identificación preliminar del área con ocupación más temprana en el oeste de Palenque no asegura la comprensión del tamaño de la ciudad y su complejidad en esa época. En primer lugar, no se recolectaron mate-

riales preclásicos entre los arroyos Piedras Bolas y Motiepa, lo que indica que el asentamiento no llegaba hasta esa zona, teniendo un tamaño mayor —16 hectáreas— al de El Lacandón. Además, el área Preclásica del oeste no cuenta con una zona monumental, lo que la muestra como menor que El Lacandón en la escala jerárquica.

Una revisión de la información previa en el este del sitio (alrededor del área ceremonial y el Palacio), nos sugiere que esa zona también estuvo ocupada durante el Preclásico Tardío. Rands reporta la presencia de materiales Sierra Rojo en pisos de plaza previos a la construcción del Templo del Conde, y también identificó algunos materiales preclásicos en el Grupo XVI (Arnoldo González Cruz, comunicación personal 2002). Adicionalmente, el análisis de los materiales de dos unidades habitacionales, realizado por Elena San Román, identificó la presencia de tipos del grupo cerámico mencionado (Elena San Román comunicación personal 2003). El área ocupada abarca aproximadamente 8 hectáreas. Tomando en cuenta que esta zona es la única que cuenta con arquitectura monumental, considero que es necesaria una investigación más profunda de las etapas constructivas en las plazas del sector, especialmente el área alrededor del Palacio, el Juego de Pelota y el Grupo Norte. Otra zona que necesitamos verificar se ubica al sur del Templo de las Inscripciones, una área con una pendiente muy alta y construida mediante terrazas, lo que la vuelve similar al Grupo *Xinil-Pa'* y otros en la región oeste ya que se demostró no fueron edificados en el Preclásico, cuando se prefirieron los terrenos llanos.

Para que Palenque pueda ser considerado un asentamiento de mayor nivel que El Lacandón en la escala jerárquica del Preclásico, necesitamos demostrar que el sitio contaba entonces con un área monumental y una extensión mayor a las 8 hectáreas. En este momento no existen dudas que la extensión mayor existió, pero aún debemos demostrar que el recinto ceremonial estuvo en funcionamiento desde antes de lo actualmente aceptado, es decir, que fue construido cuando menos al final del Preclásico Tardío (Figura 4). Esperamos contar con estos datos en fechas próximas, lo que permitirá comparar el caso de Palenque con los análisis que actualmente se realizan en Piedras Negras (Houston *et al.* 2003), otro gran sitio de la región noroccidental. Igualmente, estos datos nos acercarán a entender la forma de organización regional, siguiendo las pautas sugeridas por John Clark a partir de los impresionantes hallazgos en la región central y la Cuenca de Mirador (Clark *et al.* 1994).

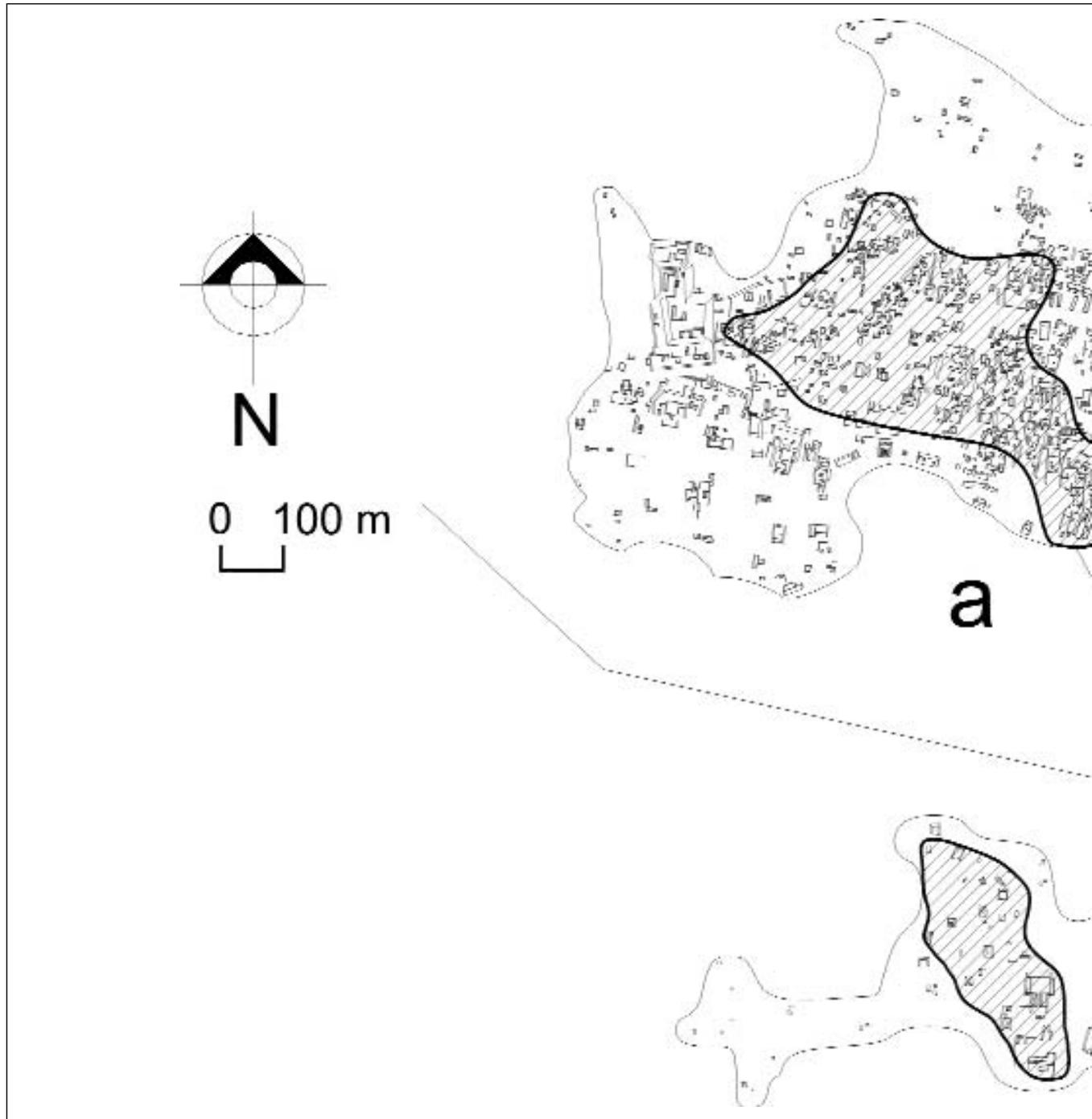
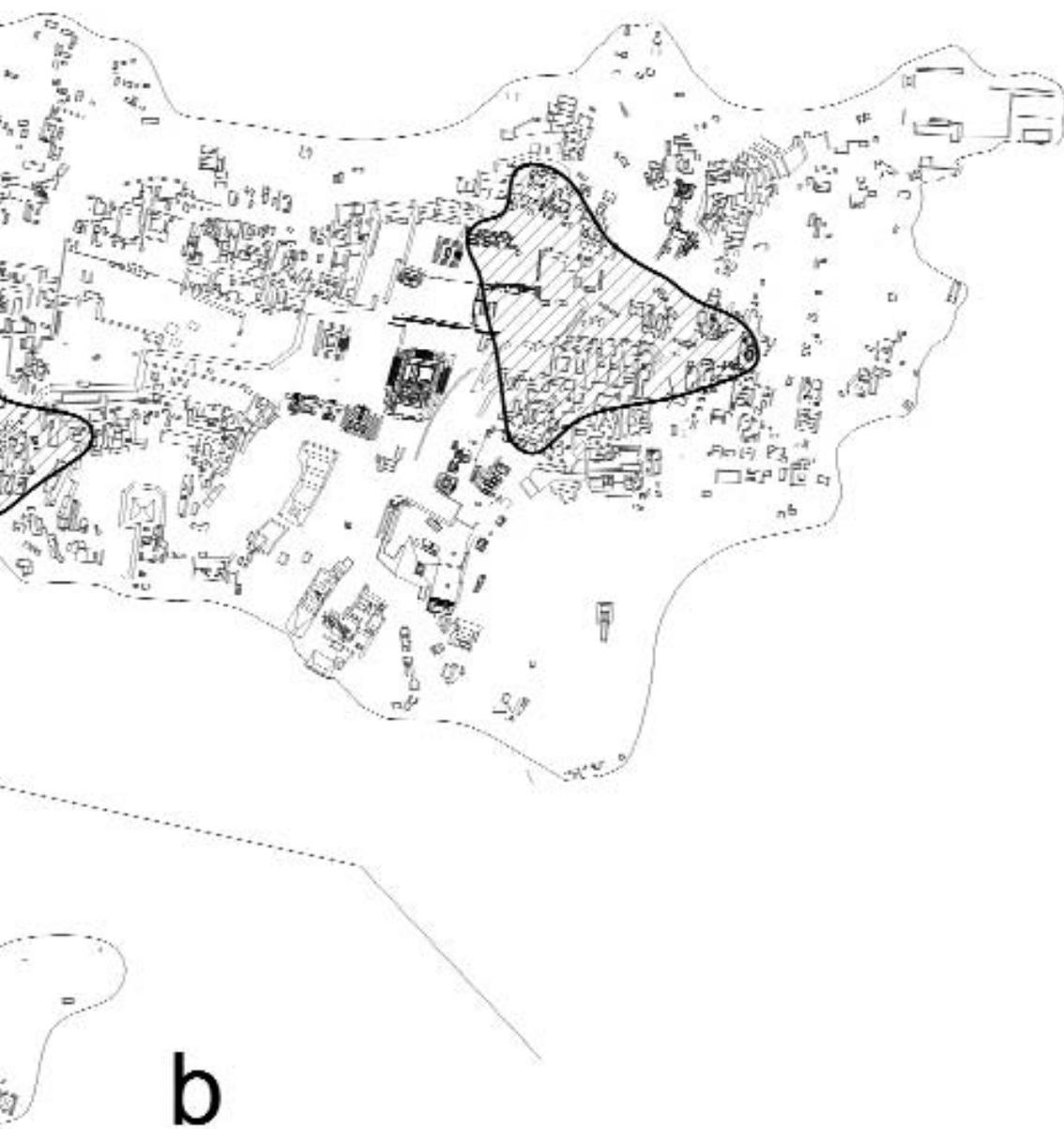


Figura 4. Comparación del tamaño de El Lacandón y Palenque. Las líneas externas marcan los límites de la ocupación del Clásico Tardío, y las



manchas con líneas inclinadas del interior señalan la ocupación del Preclásico Tardío (plano de Palenque redibujado Barnhart 2001).

Agradecimientos

El Proyecto Crecimiento Urbano de la antigua ciudad de Palenque (PCU) es financiado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia. De especial importancia ha sido el apoyo de Moisés Rosas Silva, Juan Antonio Ferrer Aguilar, Laura Pescador

Cantón y Arnoldo González Cruz. Los trabajos en El Lacandón fueron realizados con el financiamiento de la Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research y la National Science Foundation, logrado a través del programa de doctorado del Departamento de Antropología de la Universidad de Pittsburgh.

BIBLIOGRAFÍA

- ADAMS, Richard E. 1971. *The ceramics of Altar de Sacrificios*. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology / Harvard University. The Peabody Museum, Cambridge.
- BARNHART, Edwin L. 2001. *The Palenque Mapping Project: Settlement and Urbanism at an Ancient Maya City*. Ph.D. dissertation. University of Texas. Austin.
- BISHOP, Ronald L. 1994. «Pre-Columbian Pottery: Research in the Maya Region». En *Archaeometry of Pre-Columbian Sites and Artifacts*, Eds. D.A. Scott y P. Meyer, pp. 15-65. The Getty Conservation Institute. Los Angeles.
- CLARK, John E., Richard E. HANSEN y Tomás PÉREZ SUÁREZ. 1994. «La zona maya en el Preclásico». En *Historia Antigua de México. El México antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte Preclásico*, Eds. L. Manzanilla y L. López, pp. 437-510. Porrúa-INAH-IIA. México.
- FORSYTH, Donald W. 1989. *The Ceramics of El Mirador, Petén, Guatemala*. El Mirador Series, Part 4. Papers of the NWF 63. Provo.
- HANSEN, Richard D. 1998. «Continuity and Disjunction: The Pre-Classic Antecedents of Classic Maya Architecture». En *Function and Meaning in Maya Architecture*, Ed. S.D. Houston, pp. 49-122. Dumbarton Oaks. Washington D.C.
- . 2001. «Primeras ciudades. Urbanización incipiente y formación de estados en las Tierras Bajas Mayas». En *Los mayas. Una civilización milenaria*, Ed. N. Grube, pp. 50-65. Könemann. Colonia.
- HOUSTON, Stephen D., Héctor ESCOBEDO, Michael CHILD, Charles GOLDEN y René MUÑOZ. 2003. «The Moral Community: Maya Settlement Transformation at Piedras Negras, Guatemala». En *The Social Construction of Ancient Cities*, Ed. M.L. Smith, pp. 212-254. Smithsonian Institution. Washington D.C.
- LIENDO STUARDO, Rodrigo. 2002. «Apuntes para la geografía política del señorío de Palenque durante el Clásico». *Lakamha'* 1 (2): 4-8.
- . 2004. «Fronteras, territorio y estructura de asentamientos en la región de Palenque, Chiapas: aspectos de método y teoría». Ponencia presentada en la *V Mesa Redonda de Palenque*. Palenque, Chiapas.
- LÓPEZ BRAVO, Roberto. 2002. «El Lacandón, una comunidad del antiguo señorío de Palenque. Resultados de investigación 1999-2001». *Lakamha'* 1(2):10-15.
- OCHOA, Lorenzo (Editor). 1978. *Estudios preliminares sobre los mayas de las Tierras Bajas Noroccidentales*. UNAM. México.
- PERALES, Rebeca y Jacobo MUGARTE. 1995. «Arqueología de superficie en Santa Elena, Tabasco». En *Seis ensayos sobre antiguos patrones de asentamiento en el área maya*, Ed. E. Vargas, pp. 27-52. IIA, UNAM. México.
- RANDS, Robert L. 1967. «Ceramic technology and trade in the Palenque region, Mexico». En *American Historical Anthropology, Essays in Honor of Leslie Spier*, Eds. C.L. Riley y W.W. Taylor, pp. 135-151. Southern Illinois University Press. Carbondale.
- . 1969. *Mayan Ecology and Trade: 1967-1968*. Mesoamerican Studies, University Museum. Southern Illinois University Press. Carbondale.
- . 1973. «The Classic Maya Collapse: Usumacinta Zone and the Northwestern Periphery». En *The Classic Maya Collapse*, Ed. P.T. Culbert, pp. 165-205. University of New Mexico Press. Albuquerque.
- . 1974. «The ceramic sequence at Palenque, Chiapas». En *Mesoamerican Archaeology: New Approaches*, Ed. N. Hammond, pp. 51-75. Duckworth. Londres.

-
- . 1987. «Ceramic Patterns and Traditions in the Palenque Area». En *Maya Ceramics: Papers from the 1985 Maya Ceramic Conference*, Eds. P.M. Rice y R.J. Sharer, pp. 203-238. BAR International Series 345 (1). Oxford.
- . 1989. «El surgimiento de la civilización maya clásica en la zona noroccidental: aislamiento e integración». En *Los orígenes de la civilización maya*, Ed. R.E.W. Adams, pp. 180-204. Fondo de Cultura Económica. México.
- . 2002. *Palenque and Selected Survey Sites in Chiapas and Tabasco: The Preclassic*. www.famsi.org.
- RUZ LHUILLIER, Alberto. 1958. «Exploraciones arqueológicas en Palenque: 1956». *Anales del INAH* 10 (39): 241-299.
- SABLOFF, Jeremy A. 1975. *Excavations at Seibal. Ceramics*. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, 13. Harvard University. Cambridge.
- SCHELE, Linda. 1986. «Architectural Development and Political History at Palenque». En *City States of the Maya: Art and Architecture*, Ed. E. Benson, pp. 110-137. Rocky Mountains Institute for Precolumbian Art. Denver.





Elaboración de queso en San Antonio Machaca, Petén, Guatemala (fotografía de M.ª Josefa Iglesias).